

**SI LICHINGA CONOCIÓ TEIS...**

**...QUE EL MUNDO CONOZCA LICHINGA**

Suso de Teis

*A Pablo, Lucía y todos los seres queridos...*

Primera Edición realizada en las imprentas de Tóculo, Diciembre 2014.

Textos en castellano: **[www.susodeteis.com](http://www.susodeteis.com)**

ISBN: 978-84-617-3223-4

Depósito Legal: VG 862-2014

*A veces la vida nos presenta la oportunidad de que salgas de todo lo conocido. En esas situaciones, si aceptas el miedo que causa lo desconocido, si consigues parar y observar lo que te rodea, ver aquello que está sucediendo, si eres capaz de respirar en situaciones inverosímiles, entonces es posible hasta puede que vivas con total normalidad cosas que sólo unos meses antes ni te imaginabas. Si abres los ojos y la mente, puede que entonces vivas una experiencia vital.*

*Algo así me sucedió durante casi un año en el que viví en Lichinga, capital de Niassa, donde desempeñé funciones de técnico expatriado en el proyecto de "Apoyo al desarrollo de la acuicultura sostenible a pequeña escala en la provincia de Niassa (Mozambique)" proyecto llevado a cabo por el Centro Tecnológico del Mar (CETMAR), con financiación de la Xunta de Galicia y de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID).*

*En esa experiencia fui descubriendo un lugar que se convirtió en mi lugar, al mismo tiempo que viví un viaje interno en el que conecté con el niño que todos llevamos dentro, ese niño de ojos sorprendidos, que explora y que crea nuevas cosas. En muchas ocasiones me acordaba del Teis de mi niñez, como si mi cabeza se esforzara en encontrar semejanzas entre estos dos mundos, que tal vez no son tan distintos como podría parecer. Muchas veces compartía esos recuerdos y comparaciones con mis compañeros, disfrutando juntos de paseos imaginarios por mi barrio.*

*Dicen que salir de la seguridad de lo conocido para comenzar una nueva vida de cero es difícil. Pues volver desde esa nueva vida, que para ti pasó a ser normal, al lugar, que te vio nacer puede resultar complicado. Cuando volví a Teis muchas personas querían saber, conocer, escuchar, acercarse a mi experiencia. Pero ¿cómo podía plasmar aquello que había vivido en una conversación? Así fue naciendo la idea de hacer una exposición de fotografías para transmitir parte de lo vivido. Gracias a los ánimos de mis seres queridos se hizo realidad, regalándome momentos increíbles.*

*Ahora esa exposición fotográfica se convierte en este libro, con el apoyo de todas esas personas especiales que me encontré en el camino. No sé como expresar el inmenso agradecimiento que siento por todos esos gestos de cariño que he recibido. Espero que el libro que tienes en las manos sirva para poder seguir compartiendo una experiencia, que me atrevería a decir que ya es nuestra.*

## **CAMINOS**

- 1. Arco iris en el camino de vuelta a Lichinga. Marzo 2009.**
- 2. Pequeño poblado en una curva de la carretera a Meponde. Diciembre 2008.**
- 3. Parte asfaltada de la carretera principal Lichinga-Coamba. Septiembre 2009.**
- 4. El compañero Pihale muestra el estado en el que quedó la carretera Lichinga-Coamba por las lluvias. Mandimba. Marzo 2009.**
- 5. Carretera en el distrito de Mandimba. Agosto 2009.**
- 6. Camino en medio de las plantaciones de té. Gurúe. Septiembre 2009.**
- 7. Pequeña aldea vista desde el coche de MSF. Carretera a Meponde. Enero 2009.**
- 8. Niño y mujeres cargando leña en las aforas de Lichinga. Febrero 2009.**
- 9. Carretera Principal Lichinga-Coamba. Agosto 2009.**

Los caminos en Niassa están increíblemente vivos. Son serpientes de color naranja y ocre, que zigzaguean por el medio de un *mato*\* que cada día está más menguado.

Durante el transcurso de uno de las largas charlas por la carretera adelante se lo comentaba a mis compañeros del INAQUA, Mucavele y Pihale:

- *"Os caminhos aqui estão vivos, cambiam cada vês que se passa por eles. Nunca passas duas vezes pelo mesmo caminho"*.

Estos caminos, nacidos para regalarle vías a los sueños de las personas que los transitan, están directamente influenciados por el humor de estas personas. Así si tienes prisa el camino se vuelve difícil y arriesgado, para que lo tomes "*coa calma*". Si sale al paso el miedo a la oscuridad de la noche, el camino te hará ir más y más despacio. Entonces los dos, camino y miedo, se hacen interminables. Pero si por el contrario vas feliz y relajado, dejando que el camino te murmure al oído la velocidad mejor, él te mostrará las líneas de las ruedas del coche anterior, que debes seguir atentamente para evitar toda *cova*\*\*.

Si sientes el camino y disfrutas de un paisaje magnífico, con esos colores tan vivos, gentes y formas de lo más increíbles, que difícilmente van a salir de mi retina. Si caminas así, puede que te des cuenta que en la cara tienes plantada una sonrisa, y el camino va a devolverte agradecido el gesto.

Como aquel día, que tras una intensa jornada de trabajo en medio del mato, volviendo ya de la escuela profesional de N'gauma a Lichinga, realmente cansados, pero con el espíritu alegre por haber comenzado. Estábamos ya haciendo algo real, lo que había ido un proyecto se iba convirtiendo en nuestro sueño. El camino sintió aquella energía, sonriendo nos dio un regalo: Un arco iris enorme, que durante unos instantes mágicos, fue delante del coche, indicándonos la dirección de vuelta la casa.

*mato*\*: Todo el entorno forestal que no es población, bien sea sabana o selva.

*cova*\*\* : Hoyo, agujero de diversos tamaños, que suele aparecer en la carretera dificultando el paso.

## **DÍA DE LA MUJER MOZAMBIQUEÑA**

**Todas las fotografías(10-17) fueron tomadas en el barrio de Chiwuawula (Lichinga) en el Día de la Mulher Moçambicana, 7 de Abril del 2009.**

Podría parecer un festivo cualquiera, personas por la calle engalanadas con sus mejores ropas, grupos hablando y riendo, cervezas frescas en la mano, comidas caseras compartidas ... pero algo es diferente. Hoy es 7 de Abril, EL DÍA DE LA MULHER MOÇAMBICANA, fecha en la que se conmemora el fallecimiento de la heroína nacional, Josina Machel. Esta increíble mujer, que siendo muy joven escapó a Tanzania para unirse al movimiento de liberación nacional, siempre abogó por la plena incorporación de la mujer en la lucha de independencia. Ella misma hizo instrucción convirtiéndose en guerrillera. Estuvo en el frente, donde formó el batallón femenino, dando formación política y militar a las mujeres que se unían al frente, pasando así a formar parte, con pleno derecho, de las tropas de la FRELIMO.

Conocedora de la importancia de la alfabetización creó una equipa de maestros que enseñaban a leer a pequeños y mayores en los campamentos y territorios liberados del norte. Mujer de gran energía y carisma, fue compañera, apoyo y esposa del líder de la independencia, Samora Machel, hombre que pasados los años de la guerra de liberación del sometimiento portugués, sería nombrado como el primer presidente de la República de Mozambique. Por si acaso todo esto no hubiera sido suficiente, esta mujer luchó hasta un precipitado final, muriendo de unas fiebres en los campamentos liberados del Norte, sin ver alcanzada la independencia de su país. De esta trágica manera, Josina Machel, entró ineludiblemente en el club selecto de los mitos.

Pero volvamos a la fiesta. Por todos los barrios, por todas las villas y plazas del país se ven mujeres celebrando su día. Tras la manifestación institucional de rigor llega el ocio. Vestidas con sus *capulanas*\* más bonitas, muchas con la cara sonriente de Josina Machel estampada, o los símbolos de la FRELIMO. Mujeres con sus mejores peinados, largos cabellos trenzados, se ven algunas caras pintadas de blanco, indicativo de la etnia Macúá. Pero sobre todo llevan el símbolo máximo de la mujer africana: un niño atado a la espalda. Abuelas, hermanas pequeñas y por supuesto madres, todas portan este día el orgullo de la crianza.

En muchos de estos barrios las mujeres toman las calles y plazas, para celebrar, charlar, cantar, danzar, reír, como iba a ser si no, ¡es su día! Un día más que merecido, porque esas mujeres que en el día a día pasan casi inadvertidas, son las verdaderas heroínas silenciosas de Mozambique, y me atrevería a decir que de toda África.

En casa, en el mercado, en los pequeños puestos de venta en la calle, yendo a por leña, agua, alimentos, trabajando sin cesar. Siempre dando el máximo con una sonrisa para levantar sus familias, para mantener unidos sus barrios y pueblos. Trabajando duro para que sus hijos tengan un futuro mejor. En resumidas cuentas, estas heroínas anónimas son las que están levantando el país. Queda mucho por mejorar, pero seguro que esté donde esté, Josina tiene una sonrisa enorme en la cara al ver a sus compañeras.

*capulanas*\*: Telas estampadas y coloridas que en África emplean las mujeres para vestirse, cargar a los niños y otros usos.

## **PASEOS**

Todas las fotografías fueron tomadas en Lichinga en Diciembre del 2009.

18. Zona de salida de las "chapas", minibuses y camiones en la parte exterior del Mercado.
19. Niños atendiendo y jugando en un puesto en la parte exterior del Mercado.
20. Puesto de productos variados delante del Mercado de legumbres y frutas.
21. Paseo por los puestos de la parte exterior del Mercado.
22. Vendedor de recargas de M-cel (telefonía móvil), vendedor de bollos doce y mototaxista.
23. Calle principal. A la derecha el Milenium BIM Bank, a la izquierda la Delegación Provincial de la FRELIMO.
24. Vista de la calle de tiendas en la parte delantera del Mercado.
25. Mujer con capulana y paño en cabeza caminando en la plaza del avión.



Hace tiempo que quería escribir una comparativa entre el Teis de mi niñez y Lichinga; porque en ocasiones me descubro viendo todo lo que me rodea con esos ojos curiosos que tenemos de niños, y aunque pueda sorprender, las semejanzas son mayores de lo que parece... A veces paseando por las calles de Lichinga recibo un olor a fuego de leña que sale de las cocinas y me acuerdo de la cocina de hierro de mi abuela Herminia, la madre de mi padre, que vivía en la bajada a la playa de la Punta. Vuelvo entonces a aquellas tardes de invierno, en las que siendo yo un crío, me sentaba en aquella cocina, casi en penumbra, ojeando para el fuego.

Mi abuela fue una de tantas que dejaron el rural para procurar una vida mejor en la ciudad, como muchos de los que hoy habitan Lichinga. Ella siempre conservó la esencia del terruño. Vestía con su bata de tela fina sin mangas y un delantal a modo de riñonera. Para mí es semejante a las mujeres de Lichinga que llevan capulanas, a veces dos o tres, así que son como los trajes antiguos de nuestras paisanas, con muchas capas. Siempre vi a mi abuela con la cabeza tapada por un paño o velo, cosa que en Lichinga también hacen las mujeres de cierta edad. ¿Será que Galicia conservó hasta hace bien poco arcaicas tradiciones que nos acercan al continente madre? Pero aun hay más ...

**En el Mercado:** En Lichinga el Mercado es muy semejante al viejo mercado de Teis. Recuerdo a aquellas vendedoras de pescado, mujeres vivas, siempre agitadas, gritando del todo: precios, nombres, bromas. Entrabas en la plaza y el pescado estaba sobre hielo, en cestos, cajas de madera, capachos de plástico. Tengo una imagen grabada en la memoria de la parte de las legumbres y verduras. En aquellos tiempos muchas mujeres traían directamente los frutos de la huerta de sus casas al mercado. Aún queda alguna huerta en Teis, pero básicamente sirven para autoconsumo pues las normas de Europa y los miedos de los consumidores hacen inviable que aquellas señoras continúen vendiendo en el mercado de Teis. Todas esas cosas, las formas de tratarse, de vender y comprar, los productos de la casa, siguen siendo el día a día aquí, en Lichinga. Incluso puedes ver mujeres levantando la capulana para sacar el dinerito de un paño, sólo faltaba que fueran pesetas!!

**Llevar las cosas en cabeza:** Esto fue algo que mi madre aún hizo de niña, y que aquí hacen todas las mujeres y los niños. Es una manera de liberar las manos y poder coger más cosas o darle la mano un crío. Lo que me resulta más increíble es la soltura con la que las mujeres cargadas caminan: con el dorso siempre recto, como si desde pequeñas asistieran a clases para "top models". Llevan de esta manera todo aquello que se nos pueda ocurrir que hay que cargar: desde un cubo con agua o un balde con frutas a leña de dimensiones descomunales. En una ocasión vi a una mujer llevando una azada en la cabeza, con un equilibrio que me pareció imposible.

**Saludar, siempre saludar:** Esa bonita costumbre, que en el estrés urbano se ha perdido. ¿Aquí siempre es "*Bom día*", "*boa tarde*" o "*boa noite, tudo bem?*" Y las cosas siempre se piden diciendo "*Fas favor*", y luego "*Obrigado*", tal y como mis padres trataron de enseñarme de pequeño. Lo que más me cuesta, por falta de costumbre, es el hecho de que todo el mundo emplee el trato formal: "*Vosé*". Mi abuela la traté toda su vida de "Usted", pero cree que era la única persona a quien le daba este trato, igual que era la única persona que siempre me habló en gallego.

**Los coches a reventar de gente:** Me acuerdo muy bien de la época en la que íbamos a la playa o al monte en un mítico SEAT 850, único coche de la familia en aquel tiempo. Padre, madre y tres hijos, mesa y sillas de playa para todos, nevera y bolsas de rafia con la comida... y juguetes para los niños. En algunas ocasiones venía la abuela, o algún amigo y entonces éramos seis, con lo que yo, por ser el más pequeño de todos, pasaba a sentarme encima de la nevera de playa, siendo cuatro los ocupantes de la parte trasera.

Ahora en Teis lo habitual es que las parejas tengan un solo hijo, agoviados, porque el maletero del monovolumen queda pequeño con toda la parafernalia que quieren llevar. Total para las tres o cuatro horas de playa, parque o monte programadas en la agenda entre las compras semanales, el baño y la cena, para poder ver la retransmisión del partido de fútbol o programa favorito en la televisión.

En Mozambique la gente es eminentemente práctica. Si ven venir un coche, conocido o no, extienden el brazo con la mano abierta y lo mueven de arriba a abajo, cuando para el coche su orilla dicen: "*Estou a pedir boleia*" y raro sería que el conductor no llevara a la persona, y a algún curioso más que seguro que viendo el coche parado se acercó a preguntar. Suele ser costumbre al final del trayecto que las personas den alguna ayuda para el combustible. Resulta bien difícil ver un coche con una sola persona por Lichinga, y en largas distancias, menos.

**Las distancias insalvables:** Aquellos tiempos cuando ir a Madrid era toda una odisea, con puertos de montaña, y carreteras sinuosas y un hartazgo de horas de viaje. Yo de pequeño pensaba que Rande estaba muy lejos, porque en bicicleta no podía llegar...

En Niassa, provincia de la que es capital Lichinga, recorrer 75 kilómetros puede llevar como dos horas, en la época seca y con un poco de suerte. La gente habla de muy muy lejos en distancias de unos 100 o 150 kilómetros por la "carretera" principal. Así que las distancias nadie las mide en kilómetros, siempre se emplea el tiempo que se piensa que se va a tardar en llegar.

**Los niños a toda hora en la calle:** Mis veranos de la infancia eran un puro agetreo por el barrio, siempre en la calle: correr, saltar, guerras de terrones de tierra, de piedras, pistolas de gomas y pinzas, jugar a las chapas, con un balón, al escondite, alguno que otro petardo cuando juntábamos algunas monedas y, sobre todo, la que me trajo la primera sensación de libertad, la bicicleta.

Los chicos africanos brincan con cualquier cosa, entre ellos, con balones de cuero o pelotas hechas de trapos, aros dirigidos con un palo, coches hechos de alambre, madera y cartón, con todo tipo de detalles, ruedas y hasta con ejes de donde sale un palo largo con un volante para dirigirlo. Siempre riendo y jugando. Siempre en grupos.

**Apañar las cosas:** Crecí en una casa donde nada se tiraba. Mi padre es la persona más apañada que he conocido en mi vida, y que bien me haría en Lichinga para ayudarme a fabricar imposibles. Siempre lo arreglaba todo cuando se rompía o estropeaba, así le enseñaron desde pequeño y su manera de vida era la de conservar las cosas el máximo posible.

En Lichinga ves artesanos que lo arreglan todo lo que puedas imaginar: bicis, zapatos ... un día vi una choza de madera y paja con un cartel que anunciaba: "*ARRANJAMOS TELEFONES MOVILES*". Esta gente lo arregla todo, prolongando la vida útil de las cosas, o inventándole nuevas vidas.

## **CRIANÇAS**

26. Niñas en la plaza del avión. Lichinga. Diciembre 2009.
27. Niños y niñas lavando ropa y bañándose en el río. Carretera Lichinga-Coamba. Septiembre 2009.
28. Crío con una camiseta de Torremolinos. Gurué. Septiembre 2009.
29. Estudiante de la escuela profesional de N'gauma. Septiembre 2009.
30. Alumnos de la escuela profesional de N'gauma. Diciembre 2009.
31. Chavales brincando en la aldea la salida de la escuela. Sanga. Marzo 2009.
32. Pequeña en el barrio de Chiwuawula (Lichinga). 7 de Abril 2009.
33. Niño de la calle en la foto que me pidió. Diciembre 2009.

Si algo tiene que ser nombrado el sonido de África, más que el disparo de un Kalasnikov, para mí, es la risa de unos niños. Sí, África entera suena a risa de pequeños y Niassa no es una excepción. Todo es un hervir de niños jugando, riendo, corriendo, haciendo recados o de camino a la escuela. A cualquier hora ves en las calles pequeños, casi siempre en grupos, riendo y jugando. Recuerdo con cariño a un niño de la calle que conocí en Lichinga, y del que escribí lo siguiente en mis cuadernos:

**"Niño de la calle:** Los ojos de aquel pequeño son pura poesía, pura energía, llenitos de vida. En los últimos cuatro meses de mi estancia en Lichinga este niño inició el juego de acercarse a mi, al principio para pedir dinero y poner esa cara de pena que tan bien la tiene ensayada, pero después de muchos "nãõ" y viendo que yo soy un vacilón, y también de los pocos adultos que hablan con él, el chaval comenzó a acercarse sólo para saludar y hablar un rato.

Cuando volví a Lichinga, allá por Diciembre del 2009, para hacer una visita de seguimiento, vi al niño. Andaba yo haciendo unas fotografías de los escenarios de mi estancia: el árbol florido de delante del servicio de las Pescas, la gasolinera y el carro del proyecto. Allá vino él con sus ojazos de curiosidad:

¿"A onde é que esteve vossé?"

Yo resumo diciendo: *Estive coa minha familia.*

Entonces musita un: ¿"Muito longem...?"

Con una sonrisa respondí: *Muuuuuitoooooo.*

Tras un momento ojeando la cámara me pide que le haga una foto, con una sonrisa de pura vida, sólo puedo decir una cosa ... pues claro que sí. Le enseño el resultado en la pantallita y comienza a dar brincos de alegría, sonriendo y festejando, con toda seguridad esta es la primera vez que se ve en una cámara.

Justo en ese momento recuerdo que tengo una cosa, busco en mi mochila y encuentro un cochecito verde, que debe llevar ahí como dos años, porque era el cochecito con el que jugaba con Pablo, mi sobrino. Extiendo la mano, y los ojos del niño se hacen luz: ¿"Para mí?" Le sale un sentido "Obrigado" y el pícaro comienza a jugar en medio de la gasolinera con su cochecito verde, se olvida del todo. Ya no pide, ya no intenta dar lástima. Sólo es un niño jugando. "

## ANIMALES

34. Carraca de pecho purpura (*Coracias caudata*). Etosha Park. Mayo 2009.
35. Gacelas saltarinas o springbox (*Antilocapra marsupialis*). Etosha Park. Mayo 2009.
36. Ñu (*Connochaetes taurinus*). Etosha Park. Mayo 2009.
37. Cebra (*Equus burchellii*). Kruguer Park. Julio 2009.
38. Orix (*Orix gazella*). Etosha Park. Mayo 2009.
39. Girafa (*Giraffa camelopardalis*). Etosha Park. Mayo 2009.
40. Elefantes cruzando la pista (*Loxodonta africana*). Kruguer Park. Julio 2009.

África está llena de vida, en cualquier sitio aparecen árboles increíbles, siempre se escuchan pájaros y a veces incluso pueden verse. Hasta la luz parece viva aquí. Por todas partes la vida explota ante los ojos de quien la quiera ver... una tierra que aún guarda la magia para sorprender, como aquella noche de viernes en la que volvía del supermercado cercano a casa cuando vi pasar volando algo muy grande, y allí mismo, delante mía, se posó, en el medio de la carretera.

Aquel animal enorme era un búho que debía ser del tamaño de un perro mediano. Lo ojeé perplejo mientras él tranquilamente pasó, con movimiento grácil, quedando a mi lado, encima de la verja del supermercado. Allí nos quedamos los dos, mirando uno para el otro, sin movernos nada, por cosa de un minuto maravilloso y eterno. Sus curiosos ojos amarillos clavados en los míos.

La mayoría de las veces se cruzan animales delante tuya, sobre todo cuando vamos por la carretera o salimos al "mato", de repente y por supuesto sin tener la cámara en la mano. Esas imágenes sólo pueden quedar grabadas en la memoria, y bien que están allí guardadas. Fabulosas sorpresas de la vida que nos rodea.

Muchos domingos salía a pasear a un bosque de coníferas próximo a mi casa, que debió ser plantado en la época colonial. Con la cámara y los prismáticos al hombro y yendo al acecho. Pasaba buenos momentos viendo aquellos pájaros por el bosque.

En dos ocasiones tuve la fortuna de dedicar mi tiempo libre a la observación de animales en su medio natural. Gracias a la visita y energía de un buen amigo y compañero de fatigas, Chalo, salí de la vida y trabajo de Lichinga. Por dos semanas recorrimos el Sur de Mozambique y uno de los parques más grandes de todo el Sur de África, El Kruguer Park. Me sentía como si estuviera dentro de un documental. Imposible parar de disfrutar. Imposible dejar de hacer fotografías y emocionarse viendo aquel paraíso. Allí me hice una idea de cómo debía ser el continente antes de que el hombre blanco trajera su progreso.

El otro momento inolvidable fue en el Estosha Park, en el Norte de Namibia. Aprovechando el fin de semana de una visita de trabajo, en una tarde extraordinaria con la que me agasajó otro colega, Georgie, que lleva trabajando años en el desarrollo de la acuicultura en aquel lejano país.

Ante esta explosión de vida por todas partes, de una riqueza de tierras, plantas y animales, colores, olores y sabores, gentes y cielos, sólo puedo sentirme conmovido y agradecido. No dejo de pensar en todas las maravillas de la naturaleza que existen en este lugar, aunque no sé por cuánto tiempo.

## TRABAJO

41. Alumnos de la escuela de Autoempleo de Utuculo retirando barro del tanque. Lichinga. Marzo 2009.
42. Mujeres de la asociación piscícola de Calolene moviendo tierra para aumentar el muro de separación de un tanque. Mandimba. Marzo 2009.
43. El presidente de la asociación piscícola de Calolene dando indicaciones. Mandimba. Marzo 2009.
44. Llegada de los pequeños alevines (en las bolsas de plástico) al tanque de la escuela profesional de N'gauma. Mayo 2009.
45. Colocación de las jaulas de cultivo en el agua, sobre ella las beneficiarias del proyecto que llevarían a cabo el cultivo de Tilapia. Lago Niassa. Agosto 2009.
46. Alumnos trabajando en la reparación de un tanque de la Escuela profesional de N'gauma. Marzo 2009.
47. Durante un muestrario los alumnos intentan retirar la red del tanque de la escuela profesional de N'gauma. Julio 2009.
48. Pesca para conocer el estado previo el proyecto en un tanque en Mandimba (1 solo pescado). Enero 2009.
49. Día de muestrario: Mucavele pesa el pescado para conocer su crecimiento. Distrito de Sanga. Septiembre 2009.

Cuando subía empapado hacia la escuela tenía los ánimos rotos. Por primera vez en meses de trabajo pensaba que no era posible. Habíamos diseñado una agenda de trabajo complicada: cuatro semanas para arreglar tanques de cultivo en cinco locales, en distintos distritos. La escuela profesional de N'gauma era el primero, y cuando comenzamos a trabajar vino una lluvia, primero menuda, y luego fuerte, que hacía imposible continuar. Los alumnos, chicos flacos de diferentes edades, fueron desertando, a la carrera, hacia sus barracones donde viven en el centro. Pronto llegó el caos, la estampida. En qué estaríamos pensando?

Así que al llegar arriba nos juntamos el equipo del proyecto y pensamos que se podía hacer. Como trabajar no iba a ser posible en esas condiciones decidimos dar una charla sobre la acuicultura en general, el INAQUA y las actividades del proyecto. Repartimos los temas y cada uno de nosotros habló de algo. Los chicos se mostraron curiosos e interesados, muy atentos a las explicaciones. Hasta hubo preguntas y alguna qué otra broma.

Al día siguiente estábamos a primera hora de la mañana en los tanques, llegó el desánimo, viendo el mundo de cosas que teníamos que hacer en tan sólo dos días. Mucavele sonreía y trataba de animar: ¡"Lo haremos!" Pero pasaba el tiempo y los alumnos no venían, cuando llegó un pequeño grupo le preguntamos donde estaban el resto: *"En clase, el director nos mandó venir sólo a los de segundo. Porque ya no tenemos teoría, ahora estamos de prácticas"*.

Contábamos con seis o siete chicos de entre dieciséis y veinte años, y un alumno un poco más mayor, casado y padre de familia. Mucavele escogió una de las tareas a realizar, un canal de entrada de agua por la parte superior del tanque y pidió a los dos mejores hombres: " ¡A las 12:00 está hecho!", decía con su sonrisa en la cara. ¡Vaya voluntad tiene este hombre! Así que el resto de nosotros cogimos uno o dos alumnos, una azada o una pala y comenzamos a trabajar. Unos a derribar la pared media que dividía dos tanque para hacer uno solo con las dimensiones adecuadas, otros a darle forma e inclinación a la pared de la parte superior, o elevar los muros de la parte inferior, para evitar que con las lluvias el río pudiera entrar en el tanque. Aquel trabajo era como construir, o reconstruir una piscina gigante hecha de barro. Al final del día algo estaba hecho, no mucho, pero el trabajo avanzaba.

Con la perspectiva que de la el tiempo, pienso que de todos los momentos vividos en el proyecto este fue uno de los puntos clave para lograr nuestras metas. El hecho de que todos nosotros viendo la poca gente disponible, el escaso tiempo y la cantidad de trabajo, cogiéramos las herramientas y nos metiésemos a hacerlo, con el barro hasta las orejas, fue un revulsivo para los alumnos y para nosotros mismos.

Poco a poco el equipo fue haciéndose fuerte, confiando, deseando, imaginando todo lo que podríamos llegar a hacer, inventando nuevos escenarios. Las diferencias entre nosotros caían en el momento de ponernos las botas de trabajo. Hablábamos como uno, teníamos comunicación sólo con la mirada y nos apoyábamos.

Creo que de todos los objetivos que alcanzamos en el proyecto el hecho de crear un grupo de hombres, profesionales de la acuicultura, que se sintieron equipo y parte de algo más grande que cualquiera de nosotros, de una ilusión, de un verdadero sueño, cree que ese fue, de todos, el objetivo más importante.

Después de aquel primer día de intenso trabajo en los tanques de N'gauma vinieron otros muchos, diferentes locales, muchos obstáculos, problemas y sufrimientos, como fue la gran pérdida de un compañero, nuestro querido "motorista" (chófer) Sofiano, que sufrió un infarto cerebral en medio del mato, y pese a que conseguimos llegar con él vivo a Lichinga, no se pudo recuperar.



Muchos esfuerzos y sufrimientos y también muchas alegrías... pero la vida puede que sea eso, ir sorteando obstáculos con el apoyo de la gente que te rodea.

Durante el año que duró el proyecto hubo muchas anécdotas, contratiempos, dificultades e incluso problemas, tantas situaciones que necesitaría mucho espacio para contarlas. Pienso que será mejor un sencillo resumen del trabajo realizado.

Se llevaron a cabo numerosas reuniones explicativas de distinto nivel, desde encuentros con jefes y directores de agricultura de distintos distritos, hasta reuniones informativas con el mismo Gobernador de la provincia de Niassa.

Para ello realizamos numerosos desplazamientos por la provincia, y al final del proyecto habíamos visitado más de cincuenta tanques, con sus respectivas asociaciones de acuicultores, escuelas formativas o propietarios.

Nos centramos en mejorar doce tanques repartidos entre tres asociaciones y dos escuelas. Para esto se realizó un acompañamiento por parte del equipo, con visitas periódicas, dando instrucciones técnicas y explicaciones prácticas, así como llevando a los locales los materiales necesarios para los trabajos de mejora y mantenimiento de los tanques. Una vez que los tanques habían mejorado sus condiciones llegó el momento de poner en ellos los peces, pero ¿de dónde podrían venir?

Los tanques se poblaron con pequeños peces (alevines) de Tilapia que fuimos a buscar al World Fish Center de Malawi, llevando a cabo un creativo plan logístico: con dos coches con sus chóferes, cuatro técnicos, miles de peces en bolsas plásticas, y un viaje de unas diez horas que obligaba a salir de madrugada y cruzar la frontera en cuanto esta abriera, para que los peces no pasaran tanto calor. A pesar de lo complicado del plan conseguimos llevar los alevines a todos los tanques del proyecto.

También encontramos tiempo para impartir cuatro formaciones orientadas a diversos niveles, desde alumnos de las escuelas o acuicultores a jefes distritales de agricultura.

Se construyeron y se poblaron con pescado cuatro jaulas con cuatro subunidades de engorde de pescado localizadas en Metangula, en el lago Niassa (también conocido como lago Malawi), y se colaboró en la formación de un grupo de beneficiarios que llevaron a cabo las tareas rutinarias en estas jaulas, teniendo como recompensa la cosecha del pescado una vez crecido.

En la actualidad el INAQUA ha establecido su delegación en la provincia de Niassa, y siguen trabajando por mejorar y fomentar la práctica de la acuicultura.

## MOMENTOS DE DESCANSO

50. Pihale aprovecha un descanso para charlar con los estudiantes de la escuela profesional de N'gauma. Marzo 2009.
51. A la izquierda alumno de construcción civil, el fondo una alumna de agricultura descansando y la derecha Mucavele observa los avances del trabajo. Marzo 2009.
52. Mucavele ojeando los avances en la reparación del tanque de la asociación "Cantinho da Solidaridade" al finalizar un día de trabajo. Lichinga. Marzo 2009.
53. Tras una jornada de reparaciones Mucavele charla con los beneficiarios del proyecto. Sanga. Marzo 2009.
54. Tanque terminado en la escuela profesional de N'gauma. Septiembre 2009.
55. Nicolau, un profesor y Mucavele sentados en un lateral observan el tanque de la escuela de Autoempleo de Utuculo. Lichinga. Septiembre 2009.
56. Tres alumnos posan en medio del trabajo en la E. de Autoempleo de Utuculo. Lichinga. Marzo 2009.
57. Estudiantes de Utuculo charlan y bromean en un momento de descanso. Marzo 2009.

Sentado a la sombra de un árbol descanso del sol que al mediodía castiga. Ojeo al grupo de hombres de campo, flacos, son pura fibra y nervio. Llevamos todo el día con el azadón y la pala en la mano. Pero parece que esto no va a acabar nunca. Demasiado barro, demasiado esfuerzo, poco tiempo. Ellos sentados no pierden la sonrisa, conversan animados, bromean y cantan. Me sorprende ver esos ánimos pese al duro trabajo. Son *camponeses*, agricultores acostumbrados a trabajar la tierra, a esculpirla con las manos.

Me acuerdo también de los momentos de descanso en Utuculo, escuela que creó y mantiene la ONG mozambica "Progreso". La gente aquí es joven. Vienen de toda la provincia y de la "cercana" de Cabo Delgado, por un período de quince meses. "Progreso" selecciona candidatos y candidatas por las aldeas y les ofrece becas que consisten en un billete de ida y vuelta a sus pueblos, manutención y formación; el alumnado a cambio se compromete a asistir a las formaciones, hacer tareas de mantenimiento, cocina y servicios, así como trabajar los campos del centro para comer y cubrir parte de los gastos de la escuela.

Estos chicos y chicas son más curiosos, o menos tímidos, que los hombres de campo. Aprovechan cualquier momento para preguntarme cosas sobre mi país. Tienen la idea de que Europa es una especie de paraíso. Que cualquiera vive aquí como en las películas. Cuando me preguntan sobre estas cosas trato de darles otros datos, otra visión. Les comento como en mi país no se puede hacer una casa tan fácilmente como en Niassa, con cuatro cosas, y sin permisos, papeles y trámites. O que la edad en la que la gente deja de vivir en casa de los padres cada vez se ralentiza más y, por lo general, pasa con creces de los treinta.

- "Y ¿ no tienen hijos?". -preguntan descreídos.

Respondo, casi tan sorprendido como ellos con lo que estoy diciendo: La mayoría no. Hasta tener algo, un trabajo estable o una casa.

Muchos de estos momentos de descanso los aprovecho para observar y escuchar a mis compañeros de trabajo:

Siempre sonriendo está Mucavele, el técnico que vino desde Maputo, la lejana capital del país, para apoyar el proyecto. Todo un optimista. Lo mandaron venir para dos semanas, y cuando nos dimos cuenta llevaba ya dos meses y medio sin ver a la familia. Tiempo en el que su jefa, la Directora del INAQUA, Dra Isabel Omar, iba pidiéndole que hiciera más cosas; entre ellas intentar arreglar todos los trámites para conseguir abrir la Delegación en el Niassa. Pero a él nada le quita la sonrisa. Siempre está animando a todo el mundo a dar el máximo, a poner voluntad en lo que estamos creando.

Cuando pienso en Mucavele me viene a la cabeza aquella tarde en que sentado con los hombres de Sanga les hizo una reflexión sobre los trabajos que estábamos haciendo, las mejoras que les aportarán a sus comunidades; pescado, gobiernos, adelanto, formación ... yo no entendía muy bien a que se refería con aquel discurso con tantas y tan variadas cosas. Pero los hombres escuchaban atentos.

Al final, tras casi una hora de charla los hombres dijeron que ahora entendían los beneficios del proyecto, pero que el trabajo era más duro de lo esperado y que querían cobrar más. Él inmutable, aplicó la máxima del proyecto: "No es posible, el dinero es poco y es una cantidad fija estipulada como dieta". Y así entraron en una dialéctica que tras un buen rato rompí al preguntar: ¿Cuánto?

- Cincuenta meticales (1,4 €) más por hombre- fue su respuesta.

Cada vez que escucho al Sr. Pihale, el más mayor del grupo, siento una conexión con el pasado. Así supe que este hombre fue Jefe distrital de Agricultura en la época de la Guerra Civil. Esto significaba conocer informaciones cruciales para el distrito, rutas de camiones de abastecimiento, lugares de almacenamiento, movimientos del ejército. Toda esta información implicaba vivir con la pistola siempre en el cinturón, no dormir apenas y salir corriendo cuando se acercaban los de la RENAMO, porque, como todos sabemos, es más fácil recuperar una posición por sorpresa que defenderla.

Este hombre lleva dedicándose a la acuicultura en Niassa desde el año 1997, primero formando parte de la Delegación provincial de Agricultura y luego de la de Pesca. Totalmente sólo en esta actividad, comenzó a leer algún libro sobre el tema, a abrir algún tanque, aquí y allá. Las gentes del campo fueron interesándose por la cría de peces, copiando aquello de hacer una especie de piscina, pidiendo e intercambiando pescados. Hasta llegar a hoy en día, en que podemos hablar de muchos cientos de tanques en esta enorme provincia, muchos de esos tanques se iniciaron sin conocimiento de los técnicos, por imitación entre vecinos.

Mucha gente conoce desde hace mucho tiempo al Sr Pihale y todo el mundo lo respeta. Él habla todos los dialectos de la provincia y cuando habla con la gente lo hace en su propia lengua, con sus propias bromas y expresiones, con lo que consigue acercarse de otra manera a las personas. Es todo un político, en el buen sentido de la palabra.

Completa el equipo el joven Nicolau, un biólogo nacido en Lichinga, que fue la primera persona contratada en la provincia por el INAQUA, para seguir todo el proyecto, aprender lo referente a la acuicultura y tener práctica en el terreno, formando parte del nuevo cuadro del INAQUA en la provincia. El compañero más reservado y tímido, siempre observando lo que sucede a su alrededor.

Constantemente intentaba animarlo a que tomara el liderato en alguna ocasión, a ser el técnico de referencia en alguna visita.

Tengo presente con cariño una charla que mantuvimos cuando volvió de una formación en un centro de reproducción de peces en Namibia.

- Tenemos que conseguir esto para el Niassa"- repetía con ese brillo de ilusión en los ojos.

En el tiempo libre los del equipo hablamos mirando al futuro, imaginando todas las inmensas posibilidades que tiene la actividad en la provincia, las mejoras que si pueden llevar a cabo, la "revolución azul", yo veo más, veo las posibilidades de estas personas y los ánimos con el que se enfrentan a todos los retos que le salen el paso.

En estos momentos de descanso cierro los ojos y al abrirlos me doy cuenta que estoy en medio de la selva, y que para mí esto ya es lo normal.

## AGRADECIMENTOS

*Siento un hondo agradecimiento por haberme cruzado con personas que me animaron a emprender este camino, así como aquellas que me aportaron ilusión y ganas para que este libro fuese realidad, a todas estas personas tan maravillosas quiero decirlos:*

***¡Muchas Gracias!***

*Y en especial a mis mecenas, que creyeron y crearon este sueño:*

Esther Cantó Puntito  
Silviña “Sachito”  
Manuel Allegue  
Lomeraniel  
Belén y Nidia  
Luis Iglesias  
Vicky e Victor  
Stela “Dra. Pocoyó”  
Nayra y Paz  
Sofinuski  
Gelines L P  
Caridad González Arrollo  
Rosa de los Vientos  
Bruno Almón y Patricia Ramos  
Viajes Alma Gaia  
Diego el Griego  
Francisco García “Pilotinho”  
Lupe  
Dianatula  
Manuel, Vanesa e Xian Garrido Ramos

Joel  
Fco Var Ela  
Chari Rodríguez  
Xoan Teis  
Greta  
Blanca Puig Mauriz  
Mila Budinho  
Toyucos  
Beatriz  
María y David  
Kepa  
Qwerty  
Juan José Archilla Pintidura  
Amparo (IGAFA)  
Lorenzo Alonso e Laura Salonen  
Amaya, la nena  
Ana María Palmero  
Arantxa Otero  
Bruja Musical  
Vestalote

Estel San Luis Figueredo  
Albert Canalejo Fotografía  
Inma  
María  
Sonia Serrano Ruiz  
Úrsula  
María Durán  
Reyes Vaccaro  
Nieves Martín  
Noé Ferreira  
Nacho  
Carlos Balseiro (4Gotas)  
Silvia  
Xavier Abalo  
Pili Rodríguez  
NGL  
Cineclub Lumier Vigo  
Gonzalo Mucientes Sandoval  
Andrés Suárez G “DePeixes”  
Nuria

Anuc  
Tubi  
Lucía Torres “Lupi”  
María Iglesias  
Barbatesa  
Patricia Martins  
Delia y Bily  
Lactancia Materna

